

Influencia del español en el reportativo tehuelche

Marta Elena Costa

Instituto de Lingüística, FFyL, UBA

Ana Fernández Garay

CONICET-UNLPam

Resumen

Los tehuelches o *aonek'enk* habitaron la región comprendida entre el río Santa Cruz y el estrecho de Magallanes. Su nomadismo los llevó a trasladarse a lo largo y ancho de toda la Patagonia, poniéndolos en contacto con diversos grupos étnicos de esa región, fundamentalmente con los mapuches o araucanos –etnia que ocupó extensos territorios desde Buenos Aires, La Pampa y Mendoza hasta Santa Cruz– y también con hispanohablantes, a partir de los contactos tempranos en el siglo XVI, que se acentuaron con la ocupación de los territorios patagónicos a fines del siglo XIX.

La lengua tehuelche o *aonek'o a'jen*, aunque se halla en un proceso avanzado de retracción, aún puede ser escuchada en la provincia de Santa Cruz. El estudio de textos tehuelches permite observar la existencia del reportativo *ke*, traducido al español por los mismos hablantes como “dicen que”. En trabajos anteriores se planteó la influencia del español en el uso de este elemento.

En esta ponencia nos proponemos indagar sobre la situación de contacto que pudo haber dado origen a este uso, considerando la existencia en español, y en particular en el habla de la Argentina, del reportativo “dicen que”, “dizque”, y variantes –entre ellas, la forma “que”, analizada en este trabajo.

Objetivo

En esta ponencia nos proponemos indagar sobre la situación de contacto en la Patagonia que pudo haber dado origen al reportativo *ke* ‘dicen que’ del tehuelche o *aonek'o a'jen*,¹ considerando la existencia en español y en particular en el habla de la Argentina, del reportativo *dicen que*, *dizque*, y variantes –entre ellas, la forma *que*.

Los tehuelches y su lengua

Los tehuelches o *aonek'enk* habitaron la región comprendida entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. En los '90 se estimaba que los descendientes de los tehuelches o *aonek'enk* llegarían a cien individuos, según el censo realizado por Clairis y Casamiquela (1980). Actualmente solo quedan tres o cuatro hablantes de la lengua tehuelche o *aonek'o a'jen* en la provincia de Santa Cruz.²

1 Los fonemas del tehuelche son /p, t, č, k, q, ʔ, p', t', č', k', q', b, d, g, G, s, š, x, X, j, w, l, r, a, e, o, a; e; o:/.

2 En 2004-2005 el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos realiza la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) con el objetivo de cuantificar y caracterizar la población que se reconoce como perteneciente y/o descendiente de pueblos originarios. Los datos obtenidos en lo que respecta al pueblo tehuelche y que se pueden ver en la página web del INDEC son los siguientes: los que se reconocen como tales ascienden a 10.590 individuos, y solo el 9,8% habla la lengua, es decir aproximadamente unas 1.000 personas son tehuelche hablantes. Esto no está de acuerdo con nuestros propios datos, ya que para fines del siglo XX solo pudimos encontrar seis hablantes más o menos fluidos y algunos semihablantes. En total alrededor de una veintena de personas que mantenía la lengua con distinto grado de eficiencia. Por otro lado, debemos tener en cuenta, que

El tehuelche pertenece a la familia Chon, junto con el *teushen*, el *haush* y el *selknam*, todas ellas ya extintas. Todos los grupos del complejo tehuelche eran nómadas, cazadores-recolectores, y recorrían la Patagonia siguiendo los ciclos de la caza. En sus correrías, entraron en contacto entre sí, con los araucanos o mapuches y con los europeos a partir de la llegada de estos a la región. Esta situación llevó a la transferencia de elementos culturales y lingüísticos en distintas direcciones.

Características de la lengua tehuelche

El tehuelche es una lengua aglutinante, que generalmente marca el núcleo y manifiesta un orden básico SOV,³ aunque el orden OVS es bastante frecuente.

Existe la oposición verbo-nominal, es decir que hay una clase verbal que se usa exclusivamente como predicado o núcleo de enunciado, aunque también otras clases, como sustantivos, demostrativos, indefinidos, personales, funcionales, cuantitativos y cuantificadores pueden predicativizarse al ser determinados por algunas categorías verbales (especificador de predicado, tiempo y/o modo). Debemos destacar que la posibilidad de calificar está dada por los verbos atributivos que se caracterizan por concordar en género con el participante único. Los sustantivos se agrupan, según las influencias que ejercen sobre los significantes de los morfemas con los cuales se relacionan, en masculinos, femeninos y neutros. Estos concuerdan con: verbos, funcionales, categorías verbales, e incluso los mismos sustantivos cuando se combinan en la construcción posesiva (véase Fernández Garay, 1998: 180 y ss.). El sustantivo es determinado por el número y los personales. Los sustantivos que presentan posesión inherente u obligatoria derivan de verbos transitivos del Grupo 1 que indexan necesariamente el objeto (véase más abajo). Los personales se dividen en dependientes e independientes. Los dependientes son clíticos que generalmente se prefijan a verbos, sustantivos, adverbios, indefinidos y adposiciones, y también pueden sufijarse a verbos en modo imperativo.

Los verbos del tehuelche se dividen en dos grupos: a) intransitivos del Grupo 1 que concuerdan en género con el sujeto, y transitivos del mismo grupo que concuerdan en género y persona con el objeto, b) intransitivos y transitivos del Grupo 2 que no concuerdan en género con ninguno de sus argumentos.

El verbo presenta las siguientes categorías flexivas: persona, género, número, tiempo, modo, especificador de predicado y direccionales. Todas las categorías son opcionales, es decir, pueden o no estar presentes en la oración declarativa. Los morfemas aspectuales, causativos y aplicativos se presentan como afijos derivativos.

La estructura sintáctica del tehuelche es nominativo-marcada (Dixon, 1994: 63-67) y coexiste con un subsistema ergativo-absolutivo que se encontraba en proceso de retracción al momento de describir la lengua. En el sistema nominativo-marcado, la marca de S de la oración intransitiva y de A de la transitiva es la adposición $\check{s} \sim n \sim r$.⁴ El subsistema ergativo-absolutivo se manifiesta en los verbos del Grupo 1 que concuerdan con S/O en tanto que A puede presentar la marca adpositiva mencionada, dado que ambos sistemas coexisten en la actualidad.

La lengua presenta preferentemente posposiciones, y algunas adposiciones (que funcionan a veces como posposiciones y en otros casos como preposiciones). Se observan casos de incorporación nominal aunque evidentemente esta es muy incipiente y adquirida por contacto con el mapuche. Presenta verbos negativos, entre ellos, *k'om* 'faltar', que funciona como predicado de

aquellos que se reconocen tehuelches podrían ser *teushen*, *gününa küne* o tehuelche propiamente dicho, incluso mapuche-tehuelche, como se denominan algunos de ellos.

3 Las abreviaturas utilizadas en este trabajo son las siguientes: A 'agente de oración transitiva', ADP 'adposición', CAU 'causativo', COMPL 'complementizador', DIR 'direccional', DU 'dual', DUR 'durativo', EP 'especificador del predicado', F 'femenino', M 'masculino', MED 'voz media', MI 'modo imperativo', MNR 'modo no real', MR 'modo real', N 'neutro', O 'objeto', PL 'plural', POSP 'postposición', S 'sujeto', SM 'soporte de modalidades', TFH 'tiempo futuro de intención', TFM 'futuro mediato', TPL 'tiempo pasado lejano', TPRCT 'tiempo reciente', UA 'unidad asintáctica', V 'verbo', 1, 2, 3 'primera, segunda y tercera persona'.

4 \check{s} marca el agente cuando el verbo presenta modo real; se emplea la variante *n* cuando el verbo está determinado por el modo no-real; y *r* marca el agente en la interrogación.

las oraciones negativas y *če* ‘no saber’. También se puede negar por medio del adverbio *ken* ‘no’ y por medio del sufijo prohibitivo *-e:w*.

Mediativos en tehuelche

El tehuelche presenta dos mediativos (véase Guentchéva, 1996), morfemas que expresan la manera en que el enunciador obtiene o evalúa la información que desea transmitir al oyente. Weber (1986: 137) distingue entre evidenciales y validadores: los primeros indican cómo el hablante ha accedido a la información, es decir la fuente de la cual proviene su conocimiento, en tanto que los segundos expresan la actitud del hablante hacia la información que presenta al oyente, es decir el grado de compromiso del hablante hacia lo que afirma en su enunciado. Como se observa, estos últimos estarían muy relacionados con la modalidad (Véase Jakobson, 1975: 316), ya que el participante se halla involucrado en su enunciado.

Uno de los mediativos es el validador *k'e*, empleado en oraciones condicionales contrafactuales pues implica irrealidad de la acción, como se observa en el siguiente ejemplo:

(1) *te k'e ?a: ?a-m ?a k'om-n e-?ajk'en č'e,e-n ?emne š e-?or k'e*

Si IRRE ah SM-MNR ah no-N 1-vista perder-INF allá ADP 1-quizá IRRE

go:len ka ?a-k' šom go:len ke kaj ma:t'e

puma de SM-MR también puma de capa hacer

‘Si no hubiera perdido mi vista, hubiera hecho allá capas de puma, de puma también’

Además de este validador, que aclara al oyente que el hecho que se menciona no pertenece al campo de lo real, encontramos el evidencial *ke* con valor ‘reportativo’. Así, podemos encontrar oraciones complejas como las siguientes, con una cláusula principal cuyo núcleo es el verbo ‘decir’ y una subordinada completiva:

(2) *newr t-ke t-en-š-k'-e jalole qawel-nš <k-eg-e-šp-Ø lam-kote>*

así 3-dicen que 3-decir-EP-MR-M Jalol Qawel-TPL 3 M/F-dejar-DUR-MI vino-TFM

‘Dicen que así le decía Jalol a Qawel «Deja el vino»’

(3) *<welom nek' ?oje?-Ø-m-š> ke k-en-š-k'-e wačen-je*

todo así sentarse-2-MI-PL dicen que 3 M/F-decir-EP-MR-M perro-M

‘«Siéntense así todos ustedes», dicen que el perro les dijo’

En ambas oraciones aparece el adverbio oracional reportativo *ke* ‘dicen que’ que también encontramos en (4) y (5):

(4) *<kenk o-š-ča-m ?a newr k-se:we-š > ke ?e-š-k' ?em ?a*

cómo 1-PL-SM-MNR ah así M/F-ser muchos-EP dicen que decir-EP-MR ese ah

‘«¿Cómo es que nosotros somos muchos?», dicen que dijo ese’

(5) *<kete-n mer m-?a:wk'o-m joren ?aj> ke t-en-š-k'-e*

qué-N aquel.N 2-marcar-MNR pierna en dicen que 3-decir-EP-MR-M

‘«¿Qué es aquello que tienes marcado en la pierna?» dicen que le dijo’.

Revisando los textos registrados por Lehmann-Nitsche en 1905 (Fernández Garay, 2009), los de Suárez (Fernández Garay y Hernández, 2006) y los de Fernández Garay (1997), podemos observar la presencia de este mediativo con valor reportativo o de conocimiento indirecto, que aparece siempre que el hablante quiere dejar en claro al oyente que lo que está contando fue conocido a través de terceros (véase Fernández Garay, 2009: 109). Este adverbio oracional tiene como objetivo indicar la fuente de la información y expresa un conocimiento indirecto del hecho narrado por parte del locutor. Se emplea normalmente en el relato oral de transmisión colectiva y anónima. Se ubica generalmente al comienzo de la oración por ser un modalizador oracional, como vemos a continuación en una narración (Fernández Garay, 1997: 285):

(6) *?emaj t-ke kajxe-k' ?eme xalwen*
 entonces 3-dicen que pasar-MR ese tigre
 'entonces dicen que ese tigre pasó por allá'

(7) *qa:ge-š-k'-e t-?amel-e xalwen*
 cuatro-EP-MR-M 3-cachorro-M tigre.M
 'los cachorros del tigre eran cuatro'

(8) *ke ?a-k'-e ?a k'e-š*
 dicen que SM-MR-M ah ver-EP
 '¡Ah! Dicen que él lo miraba'

(9) *ke wa:le-š-k' meneXen em xalwen*
 dicen que pasear-EP-MR famoso ese tigre
 'dicen que ese tigre, el famoso, se paseaba'

(10) *ke k'e-š-k'-e k'aron*
 dicen que mirar-EP-MR-M viejo-M
 'dicen que el viejo miraba'

El relato continúa haciendo uso de este reportativo, generalmente ubicado al comienzo de cada oración. Si bien cada narrador hará un uso más o menos frecuente de este evidencial, es claro que su ubicación se da bien al comienzo de la frase o antes del verbo 'decir' en las oraciones complejas con subordinadas completivas.

Influencia del español

Partiendo de Fernández Garay (2009b) quien plantea que el reportativo *ke* es un préstamo del español, tanto por su forma como por la función modal que cumple, y de Costa (2006) en que se caracteriza a "dizque" y variantes como un marcador de modalidad, nos propusimos observar la presencia de este tipo de reportativo en textos en el español de la región patagónica, con miras a aportar algunos elementos que pudieran contribuir a apoyar ese planteo.

Se trata de una locución o de una partícula, según las variantes, que bien introduce un relato o una parte del mismo, una proposición, o modifica apenas un sintagma nominal. En todos los casos es indicativa de *modus* –con referencia a una voz que no es la del hablante y respecto de la cual este mantiene distancia–; se señala que el *dictum* que le sigue es algo dicho por "otros", con un sujeto totalmente indeterminado.

En tal sentido cabe encuadrar el fenómeno en lo que Palmer (1991: 1-4; 18) y otros autores denominan modalidad “epistémica” y, dentro de ello, en la categoría de rasgo modal denominada “citativo” (“Quotative”), por la cual muchas lenguas gramaticalizan el “reporte” o “hearsay” para indicar que lo que se dice le fue transmitido al hablante, quien, por consiguiente, no está comprometido con la veracidad de la proposición que se expresa (Palmer, 1991: 7; 51). En cuanto al alcance modal, “dizque” puede modificar a un sintagma dentro de la oración, o su dominio puede ser oracional e incluso textual.⁵

Kany (1951) ha hecho la descripción más completa del uso de las diversas variantes de “dizque” en Hispanoamérica y ha mostrado los matices de significado en las diferentes regiones.⁶

Las variantes –aunque actualmente está cristalizada cada una de ellas– vistas en su conjunto corresponderían a las distintas fases de un acortamiento progresivo a partir de *dice que/diz que*, o formas divergentes paralelas dentro de ese proceso, esto es: “isque/izque”, “di que”, “ique/y que”, hasta la supresión del verbo en “que”. Como sucede en los acortamientos léxicos, se retiene el significado y la categoría gramatical de “dicen que”/“diz que”.⁷

En cuanto a la variante “que”, de particular interés en este trabajo, otros autores la han mencionado y conserva plena vigencia. Spitzer (1942: 109, nota 5) se refirió a un “que” denominado por él primeramente “narrativo” y luego “charlativo”. Señala que “La supresión del *verbum dicendi* da mucho vigor a la introducción del discurso, que, sin ser directo, adquiere un matiz más fuerte que en el discurso indirecto regular introducido por el *verbum dicendi*” (1942: 111).

Vidal de Battini (1949: 396) dice que “La expresión adverbial *diz que* subsiste en sus formas derivadas ‘es que’, ‘que’, ‘quesque’”. Sobre esta última, señala que “se reduce generalmente a ‘que’”. También Hernández Alonso (1967: 267) se refiere a este “que”.⁸

En relatos más recientes de nuestro país, como los recopilados en las provincias de Catamarca (Raiden de Núñez, 1985), Jujuy (González *et al.*, 1989) y La Pampa, (Giovannoni y Podujé, 2002), se observa el uso de “dizque” y distintas variantes.

Contacto español – tehuelche

Es posible suponer que “diz que” y variantes hayan pervivido más en América que en España por la influencia de lenguas indígenas que poseen reportativos; asimismo está la posibilidad inversa o recíproca: que determinada lengua indígena haya tomado ese tipo de elemento del español, o que haya habido mutua influencia.

Para este trabajo se ha seleccionado un corpus de la región sur de la Argentina. Si bien la localización de los tehuelches o *aonek'enk* es al sur del río Santa Cruz, tomando en cuenta la movilidad, sus permanentes desplazamientos, así como migraciones más recientes, incluimos todas las provincias patagónicas y la provincia de Buenos Aires.⁹

5 En algunos relatos tradicionales introducidos por “diz que” esta expresión opera como marcador que semánticamente alcanza a toda la narración. Otro tanto ocurre con la variante “que” en el relato al que pertenece el ejemplo (11).

6 El autor señala que mientras en España se usa solo ocasionalmente, en estilo familiar o jocoso, en Hispanoamérica “florece vigoroso” en algunas áreas, incluso en el habla culta (1951: 244). Describe las variantes “quesque”, “izque”, “quisque”, “isque”, “ique (y que)”, “que” y combinaciones. Algunas variantes duplican un elemento, así en “que dizque” y en “dizque que”.

7 M. Casado Velarde (1999: 5077) describe así los acortamientos léxicos: “son el resultado mediante el cual una unidad léxica, simple o compleja, ve reducido su significante, reteniendo el mismo significado y categoría gramatical (clase de palabra); es decir, se obtiene una nueva palabra por acortamiento de otra. Lo que resulta del acortamiento representa, en una primera fase al menos, un cambio en el nivel estilístico de la palabra por él afectada.” En este caso, la “unidad” sobre la que se ha producido el acortamiento es la locución “dicen que” (véase Pavón Lucero, 199: 568 para la definición de “locución”).

8 El autor se refiere al “que” denominado narrativo por Spitzer “originariamente causado por una elipsis del verbo principal, pero que en español actual se ha gramaticalizado adquiriendo una función de narrativo”.

9 Recordemos que el departamento Patagones, en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires, es parte integrante de la Patagonia.

El corpus. Análisis de los textos

- Corpus A

Se han revisado los volúmenes II, VII y X de Vidal de Battini (1980; 1984; 1995); este último incluye una sección de leyendas indígenas. En los tres tomos, nos hemos concentrado en narraciones de las provincias de Buenos Aires, Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz, y en el tomo II, también de Tierra del Fuego.

En esta muestra de los relatos de la región se observa –en algunos de ellos– la presencia tanto de la forma plena “dicen que” como “dicen” parentético, y de variantes de “dizque”, entre ellas “dice que”, “dice” parentético y “que”. Estas aparecen como fórmula en las narraciones, ya sea al comienzo de las mismas enmarcando todo el relato, o al inicio de un párrafo, y/o en otras partes del texto.¹⁰

En los dos ejemplos siguientes, el reportativo aparece desde el inicio del relato:

(11) “*Que* el zorro y el gato se habían hecho amigos. *Que* un día el zorro llegó a visitarlo al gato en su casa. *Que* andaba con hambre el zorro. *Que* el gato le ha convidau un pedazo’e queso a Juan. (...) *Que* él llegaba a eso de la madrugada (...)” (Battini, t. II, p. 451, Salinas Grandes, Atreucó, La Pampa, 1955. El narrador, Isaac Elías Martínez, de 79 años, es criollo, fue tropero y en la actualidad es picador de sal)

(12) “Le oí contar a mis padres y mis agüelos los cuentos de Pedro Animal. *Que* era muy pícaro. *Que* Pedro Animal se conchabó con un patrón muy serio y *que* dijo: (...)” (Battini, t. X, p. 85, Punta Alta, provincia de Buenos Aires, 1967. El narrador, Luis Baldomero Herrera, de 61 años, es un campesino rústico, viejo resero [tropero] de la región.)

Tanto en (13) como en (14) hay un único empleo, al final del primer párrafo y en el segundo párrafo, respectivamente:

(13) “Una vez, *dice que* era muy mal educado y escupió en el piso, adelante del Rey.” (Battini, t. X, p. 278. Villa Llanquín, Pilcaniyén, Río Negro, 1971. El narrador, Carmela Crespo, de 68 años, es un campesino y modesto hacendado. Oyó el cuento muchas veces entre los troperos, que como él, conducían tropas de ganados por las comarcas de la Patagonia).¹¹

(14) “Iba con los chanchos, *dice*, y le salió a comprar uno. Y bueno, los vendió. Dice: –Siempre que me deje la cola (...).” (Battini, t. X, p. 63. Partido del Azul, provincia de Buenos Aires, 1969. El narrador, José Andrada, de 70 años es resero y puestero).

En algunos de los textos, el reportativo, reiterado a lo largo de la narración, opera como marcador del discurso.

Los *aonek enk* escucharon relatos similares a estos, en los distintos lugares por los que se desplazaron, captaron esta forma de narrar en español, de allí que pudieron haber incorporado en su lengua un elemento “que”, con función modal, que fonológica y morfológicamente no les resultaba extraño y que en las narraciones contribuía a entroncarse en una tradición anónima, de su propio pueblo indígena y de sus antepasados, dando más fuerza al relato. Veamos el siguiente ejemplo¹²:

10 Cabe señalar que en estos relatos no se ha registrado “dizque” ni algunas otras de sus variantes como “di que” y “quesque”, que sí están presentes en relatos de provincias del NOA, NEA, Cuyo y centro del país.

11 Los relatos recogidos por Battini con frecuencia corresponden a personas que, como este narrador, circulan por las distintas provincias del Sur, algunos de ellos migran; son receptores, transmisores y recreadores de estos cuentos.

12 Tanto en (15) como en otros textos se hace referencia a la fuente de donde se escuchó, que con frecuencia suele a su vez remitir hacia un tiempo más antiguo; así en el siguiente

(15) “Hace mucho, mucho año. Vivían los paisanos de la antigüedad. Me contaba mi tío agüelo del Lago Musters. *Dice que* había mucha, mucha seca. Grande viento todo el día. *Que* enloquecía los vientos. No llovía todo el año. (...) *Dice que* todo lo paisano de la cordillera mandaron mensaje a lo paisano de abajo para hacer el camaruco todo junto. (...) *Dice que* ellos hicieron camaruco aparte y llovió. Llovió mucho, mucho, y se hizo un lago grande (...) *Dice que* cuando llegaron lo otro paisano el lago se enojó (...). (Battini, t. VII, pp. 196-197. Sarmiento, Comodoro Rivadavia, Chubut, 1952. El narrador, Juan Quichanal, de 70 años, es tehuelche, habla su lengua indígena, es peón esquilador).

Los ejemplos (16) a (20) corresponden a la sección “Narrativa indígena” del tomo X, los tres primeros son leyendas tehuelches narradas por personas de ese pueblo:

(16) “El lionse robó una muchacha. Ese tipo *dice que* ”taban todos como personas los bichos. Se robó una paisana. Y *dice que* el lion le tenía carne cruda, (...) Y *dice que* él le jue a buscar (...). Y *dice que* el lion tuvo familia con ella, pero así, medio cristiano y medio lion. Y *dice que* ella le dejó los chicos, claro” (Battini, t. X, “El león y la paisana”, p. 635. Río Gallegos, Güer Aike, Santa Cruz, 1959. La narradora, Catalina Ness de Parisi, de 68 años es tehuelche, bilingüe, de la Reserva Camusuaike).¹³

(17) “*Dice que* había una mujer que era dueña de la tierra, de los animales, de las plantas. *Dice que* tenía un hijo muy querido” (Battini, t. X, “La piedra del cielo”, p. 634. Zona de Las Heras, Comodoro Rivadavia, Chubut, 1952. El narrador, Jacinto Vera, de 30 años es descendiente de tehuelches y nativo de la región. La leyenda tehuelche explica el origen del conocido meteorito de la provincia de Chubut).

(18) “*Dice que* era una mujer poderosa, dueña de todo (...) *Dice que* una vez se fueron lejo los animales que servían (...) *Dice que* es una piedra muy dura, distinta a las otras piedras”. (...) “Esto es muy antiguo. Contaban paisanos que contaban losabuelos de los abuelos. Esa es la historia (...)” (Battini, tomo X, “La piedra santa del Chubut”, p. 636. Río Gallegos, Güer Aike, Santa Cruz, 1959. La narradora es Catalina Ness de Parisi. La leyenda explica el origen, según la tradición de los tehuelches, del meteorito de la provincia del Chubut).

En (19) y (20) las hablantes pertenecen a los pueblos mapuche y ona respectivamente; en el relato de esta última se observa la forma plena “dicen que”:

(19) “*Dice que* la viejita, la madre de la palomita, pasaba llorando (...) Y *dice* jue l’aguila a consuelalo la viejita (...) –Mitá tía– *que* le dijo–, ¡Qué va sé, tía (...) Ahí *que* dijo: –¡Cátese con un hombre cochino (...) Y güeno, que bañó cuatro vece. Güeno, que la aree”. (Battini, t. X, “El chiuque, la maikoño y la palmaikén. El chimango, la palomita y la golondrina”, p 631. Catán Lil, Neuquén, 1939. La narradora es Aurelia Cayulef de Ortega, de 62 años. Su expresión es típica de quien habla con mayor frecuencia la lengua araucana que la española).

(20) “Josish era un duende. Era invisible. Le tenían miedo las mujeres y los chicos. *Dicen que* es espíritu este.” (Battini, t. X, “Josish”, p. 647. Estancia La Pampa. Cabecera del Lago Kami,

ejemplo: (i) “Decía el agüelo que los agüelos de él mismo contaban, que a ellos les contaban los agüelos de ellos, cómo pudo salir, dónde ”ta’ el lago Colhué-Huapí. Eto é muy antiguo.” Y al finalizar el relato: “Esto no quieren contar lo paisano a lo blanco, pero yo le cuento porque é muy antiguo y porque yo soy amigo de usté.” (Battini, t. VII, Colhué-Huapí, Sarmiento, Chubut, 1950. El narrador, Aurelio Nahuelquir, de 60 años, es tehuelche, ha concurrido un año a la escuela primaria).

13 Hija de padre escocés, casó con un descendiente de italianos. Se la considera, entre los tehuelches viejos, como una de las depositarias más fieles de las tradiciones de su raza y que mejor conserva la lengua primitiva.

Tierra del Fuego, 1958. La narradora, Rafaela Ishton de Rupatini, de 39 años, es ona pura, habla bien la lengua indígena. Cursó grados de la escuela primaria; habla muy bien el español, lee y escribe).

Corpus B

Un segundo corpus está constituido por relatos de tehuelches incluidos en Fernández Garay y Hernández (2006) y en Bórmida y Sifreddi (1969-70). En los textos de Fernández Garay y Hernández hay conversaciones, monólogos y relatos en tehuelche, en los que se emplea *ke* con valor reportativo, tal como señala la autora. Hay también textos en español, en los que se intercalan fragmentos (palabras, frases y oraciones) en tehuelche; en estos alternan *ke* con “dice”, “dicen”, “dice que”:

(21) “**Qe:ngenkön ke qe:ngenkön** (luna y sol), son un matrimonio, el sol y la luna. Están casados y tienen gente para ir arriba. Otro se llama **ko:č** cielo), *dice que* otro sabe que él sabe que **?E:lal**, el que se fue, se fue volando así, volando (...)” (p. 293) “porque le salió la tripa por los pinchos esos *dicen.*” (...) “cayó la panza, sí, en la pampita *dice*, y él se fue, quien sabe a la mar, cayó en una barranca, pero la panza está ahí (...)” (p. 294) (Narración 3 “**?E:lal**, su padre y su abuela”, Güer Aike, Camusu Aike, Santa Cruz. La grabación de este relato y el siguiente se realizó entre 1966 y 1968. La narradora de ambos relatos es Ana Montenegro de Yebes, su nombre tehuelche es Kamkšer).

(22) “Eso recordaba **?E:lal**, *dice*, cuando vino acá subieron a un cerro y luego lo bajó(...)” (p. 295) “Bueno, «**wen š tajšk’**» (este está), allá está, **ke kenš** (dicen que le dijo).” (p. 296) “*Dice que* la tenía toda llena de sarna allá, encima nomás, él lo hacía nomás, (...)” (p. 297.) (Narración 4 “**?E:lal** y la hija del sol”)

En los relatos tehuelches en español recopilados por Bórmida y Sifreddi se emplea a menudo “dicen que”,¹⁴ como se observa en (23):

(23) “Entonces la pisó para que quedara ahí nomás, bajo tierra, hecha Laucha. *Dicen que* está así la cueva, donde pisa uno, se cae (...). (Bórmida y Sifreddi, III. Textos. A. Ciclo de Elal. Versión III “Tentativa de incesto”, p. 210. Piedrabuena, 1963. La narradora Feliciano Velásquez, era trilingüe.

Conclusiones

La revisión de relatos tradicionales en español de la región sur de la Argentina muestra el uso generalizado del reportativo “dicen que”, ya sea en su forma plena o “dicen” y en las variantes gramaticalizadas “dice que”, “dice” y “que”, empleadas tanto por hablantes criollos de las distintas provincias como por hablantes indígenas, entre ellos, tehuelches. Por otra parte la revisión de leyendas de los *aonek’enk* en que los hablantes emplean alternadamente tehuelche y español, muestra la concurrencia en un mismo texto de las formas *ke* y “dicen/dice”, “dice que”, según hablen en una y otra de las lenguas. Esta situación muestra un uso común del reportativo en la región, tanto por hablantes indígenas como no indígenas, y puede contribuir a la consideración de *ke* en tehuelche como un préstamo del español.

14 No se descarta que al transcribirse los relatos orales se haya sustituido con la expresión “dicen que” alguna de las variantes, en un afán de una mejor comprensión por parte de los lectores; en otros relatos no existe el reportativo.

Bibliografía

- Casado Velarde, Manuel. 1999. "Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos", en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, RAE, Espasa Calpe, vol. 3, 78, pp. 5076-5093.
- Clairis, Christos y Casamiquela, Rodolfo. 1980. "Informe sobre la situación de los tehuelches en la Provincia de Santa Cruz". (Ms).
- Costa, Marta Elena. 2006. "Diz que, una marca de modalidad en el habla de Hispanoamérica", en Flaviá de Fernández, Nilda y Patricia Israilev, Silvia (comps.). *Hispanismo, discursos culturales, identidad y memoria*, VII Congreso Nacional de Hispanistas. San Miguel de Tucumán, FFyL, Universidad Nacional de Tucumán, Vol III, pp. 311-327.
- Dixon, M. R. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Fernández Garay, Ana. 1998. *El tehuelche. Descripción de una lengua en vías de extinción*. Estudios Filológicos. Anejo N° 15. Valdivia, Universidad Austral de Chile.
- . 2000. "Consecuencias lingüísticas de la situación de desgaste del tehuelche", en Morúa Leyva, María del Carmen y López Cruz, Gerardo (eds.). *Memorias*. Quinto Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste, Tomo 2, Hermosillo, Sonora, UniSon, pp. 165-177.
- . 2001. "Los mediativos en ranquel", en IV Jornadas de Etnolingüística. Rosario, Depto. de Etnolingüística, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 17 al 19 de mayo.
- . 2009a. *Textos tehuelches de Robert Lehmann-Nitsche*. Munich, Lincom Europa.
- . 2009b. "Las cláusulas subordinadas argumentales del tehuelche", ponencia presentada al II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas, y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia (ALFAL), IIGHI, UNNE, Resistencia, del 17 al 19 de noviembre.
- Fernández Garay, Ana y Hernández, Graciela. 2006. *Textos tehuelches. Homenaje a Jorge Suárez*. Munich, Lincom Europa.
- Guentchéva, Zlatka. 1996. (ed.). *L'énonciation médiatisée*. Lovaina/París, Éditions Peeters.
- Hernández Alonso, César. 1967. "El que español", *Revista de Filología Española*, tomo L, pp. 257- 271.
- Jakobson, Roman. [1956] 1975. *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona, Seix Barral.
- Kany, Charles. 1951. *American-Spanish Syntax*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Palmer, F. R. 1991. *Mood and Modality*. Cambridge/Nueva York/Melbourne, Cambridge University Press.
- Pavón Lucero, María Victoria. 1999. "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio", en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, RAE/Espasa Calpe, vol. 1, 9, pp. 565- 655.
- Vidal de Battini, Berta Elena. 1949. *El habla rural de San Luis*. Buenos Aires, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VII, Parte I: Fonética, morfología y sintaxis.
- Weber, David. 1986. "Information perspective, Profile, and Patterns in Quechua", en Chafe, W. y Nichols, J. *Evidentiality. The Linguistic coding of Epistemology*. Norwood. New Jersey, Ablex Publishing Corporation, pp. 137-157.

Corpus

- Bórmida, Marcelo y Siffredi, Alejandra. 1969-1970. "Mitología de los tehuelches meridionales", *Runa*, vol. 12 (1-2). Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Garay, Ana y Hernández, Graciela. 2006. *Textos tehuelches. Homenaje a Jorge Suárez*. Munich, Lincom.
- Giovannoni, Nélica y Podujé, M. I. 2002. *Cuentos y leyendas de La Pampa*. Santa Rosa, La Pampa, Fondo Editorial Pampeano, 2ª. ed.

- González, A. M.; Mamaní, E. y Paz Soldán, A. 1999. *Los caminos de la lengua en la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (texto impreso y audiocassette).
- Raiden de Núñez, María Ynés. 1985. *Relatos folklóricos de Belén, Catamarca*. Buenos Aires, Guadalupe.
- Vidal de Battini, Berta Elena. 1980. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, tomo II. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Estado de Cultura, Ministerio de Cultura y Educación.
- , 1984. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, tomo VII. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura, Ministerio de Justicia y Educación.
- , 1995. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, tomo X. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura.

CV

MARTA ELENA COSTA ES LIC. EN LETRAS POR LA FFyL (UBA). DIPLOMA DE ESTUDIOS SUPERIORES ESPECIALIZADOS EN FILOLOGÍA ESPAÑOLA (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA). INVESTIGADORA EN EL INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA (UBA). COORDINADORA DE FORMACIÓN DOCENTE PARA LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE. INFD, MINISTERIO DE EDUCACIÓN. ESCRIBIÓ ARTÍCULOS PARA PUBLICACIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS SOBRE TEMAS DE LINGÜÍSTICA, FILOLOGÍA Y EDUCACIÓN.

ANA FERNÁNDEZ GARAY OBTUVO ES DOCTORA EN CIENCIAS DEL LENGUAJE EN LA UNIVERSIDAD RENÉ DESCARTES, PARIS V, FRANCIA. ES INVESTIGADORA INDEPENDIENTE DE CONICET CON SEDE EN EL INSTITUTO DE LINGÜÍSTICA DE LA FFyL (UBA) Y PROFESORA TITULAR DE LINGÜÍSTICA DE LA UNLPAM. ENTRE SUS PUBLICACIONES SE DESTACA *EL TEHUELCHÉ. UNA LENGUA EN VÍAS DE EXTINCIÓN*, UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (1998).